



## El avance de la ultraderecha y la consolidación del discurso xenófobo sobre la inmigración

No es ningún secreto que Pablo Casado ganó las primarias del PP apelando a una derecha que cada vez se ve más fuerte. Apoyado por el lobby homófobo ultracatólico Hazte Oír, Casado reivindicó la *“España que pone banderas en los balcones”* y aseguró que buscaba el voto *“gente que se fue a Ciudadanos y a VOX”* y por su parte, el presidente de este último partido, Santiago Abascal, le felicitó y celebró que tendrían *“algunos puntos de encuentro”*. Quizás se refería al hecho de que hace unos meses Casado le deseó el mismo destino a Carles Puigdemont que al fusilado Lluís Companys.

En el mes y pico que el delfín de Aznar lleva liderando su partido, ya ha manifestado oponerse a la exhumación de Franco del Valle de los Caídos y que busca volver a la regulación sobre el aborto de la década de los 80. Ha declarado la guerra a *“la ideología de género”* en firme defensa del status quo heteropatriarcal. Pero donde ha encontrado su mayor nicho de apoyos ha sido con el tema de la inmigración

>>Pág. 2

### El cambio que todo lo cambia

Veranos más largos, lluvias menos frecuentes o peor calidad del aire son algunas de las consecuencias más palpables del cambio climático. Mientras hay quienes aun tratan de negar la existencia de este cambio, o de negar la implicación del ser humano en este, las consecuencias son cada vez más visibles y, sobre todo, cada vez más complicadas de revertir.

El cambio climático es uno más de los límites biofísicos de nuestro planeta. Sí, vivimos en un planeta de recursos finitos, y sí, estamos acabando con ellos. Esta noción tan simple y sencilla tiene unas consecuencias, a todos los niveles, trascendentales.

>>Pág. 4

### Un mundo sin policía

Vivimos en una sociedad donde casi cualquier problema social – desde vecinos/as ruidosos/as a un faro trasero roto– se ha convertido en un asunto de intervención policial. El resultado es una epidemia de acoso y violencia. Pero, ¿y si encontráramos otras formas de resolver nuestros problemas? ¿Y si hiciéramos retroceder al poder policial y aboliéramos la institución por completo? Aquí te invitamos a pensar y actuar junto a otras visionarias y encontrar maneras de lograr un mundo libre de policía.

>>Pág. 10

El cambio que todo lo cambia 4

A la gente trabajadora nos alimentan con basura..... 5

50 aniversario de la matanza de estudiantes en Ciudad de México..... 6

Sea Shepherd: conservación en acción... Y en contradicción 8

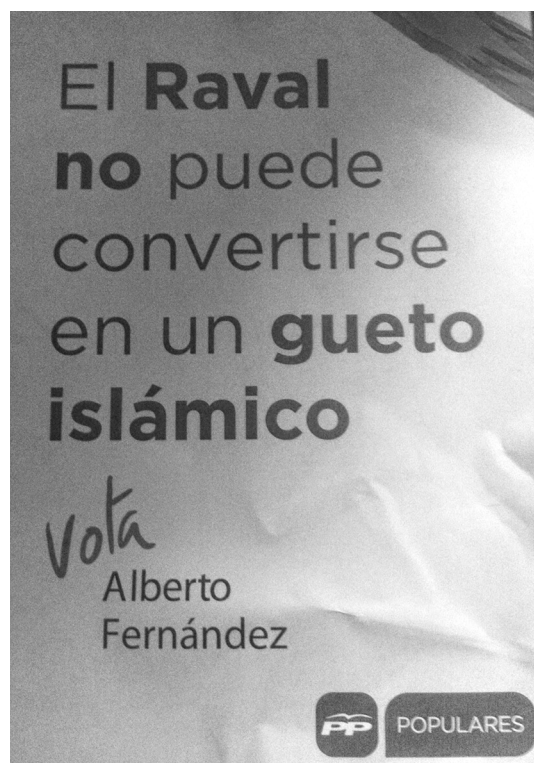
Un mundo sin policía ..... 10

*“Los fascistas del futuro no van a tener aquel estereotipo de Hitler o de Mussolini. No van a tener aquel gesto de duro militar. Van a ser hombres hablando de todo aquello que la mayoría quiere oír. Sobre bondad, familia, buenas costumbres, religión y ética. En esa hora va a surgir el nuevo demonio, y pocos van a percibir que la historia se está repitiendo”*

– José Saramago

### Un fantasma recorre Europa... el fantasma del fascismo

Casado no ha dudado en sumarse a los discursos xenófobos en materia de inmigración de la ultraderecha europea, encabezada por Salvini en Italia (con tanto poder que no tiene la más mínima reticencia en emular a Mussolini y rehacer un censo de gitanos en Italia ante el silencio cómplice europeo), Orbán en Hungría, FPÖ's de Austria, la AfD de Alemania, los Finns de Finlandia o los Sweden Democrats de Suecia, Trump en EEUU y Le Pen en Francia. Nos encontramos ante una Europa que alardea de ser la vanguardia mundial, la inventora de la democracia liberal, y que ya no es capaz de disimular su decadencia. Una Europa que ya sabe lo que puede venir y no se atreve, siquiera, a susurrarlo.



### El discurso xenófobo en la política española

*“España no puede absorber a millones de africanos”, “hay estudios policiales que dicen que hay un millón de inmigrantes en las costas libias que están planteándose una nueva ruta a través de España”, “hay ONGs que calculan que hay 50 millones de africanos que están recabando dinero para poder hacer esas rutas” y “voy a visitar Ceuta y Algeciras para abrazar a la Guardia Civil y a la Policía Nacional”, son algunas de las perlas que soltó a finales del mes de julio. Pero su oportunidad dorada la vio en el momento en el que el Gobierno de Pedro*

Sánchez autorizó que el barco de la ONG Open Arms, el Aquarius, desembarcara en el puerto de Valencia a 629 las migrantes que llevaba a bordo porque el gobierno racista italiano se había negado a rescatarles. Casado aprovechó la ocasión para ponerse delante de las cámaras y hablar del “efecto llamada” que estaba generando el nuevo gobierno.

Por su parte, el líder de Ciudadanos, Albert Rivera, se adelantó a Casado, viajó a Ceuta un día antes que él y se sumó al discurso del efecto llamada. *“Quería venir a conocer de primera mano la presión migratoria y a apoyar a nuestros agentes. Para poner fin a la inmigración irregular, necesitan apoyo y aquí echo en falta al Gobierno”,* declaró Naranjito. Escribió en agosto Yayo Herrero un artículo en el que nos resumía de la siguiente manera la situación actual: *“En estos momentos, Rivera y Casado, a lo Salvini, rivalizan por ver quién enarbolaba con más fuerza la bandera del control de las fronteras, de los límites a la entrada de extranjeros pobres, del acrecentamiento de los beneficios económicos y electorales que genera tratar la migración como si fuese un problema de seguridad. Algunos medios de comunicación ofrecen datos falsos o medias verdades sobre la entrada de personas, inventan enfermedades y falsas amenazas que refuerzan la percepción de la gente. Se promete la vuelta a una España próspera y cañí que nunca existió”.*

Podríamos entrar a rebatir el discurso xenófobo que sostiene la derecha, citando estudios de la OCDE y la OIT que aseguran que la llegada de migrantes mejora la economía de los países del primer mundo o haciendo ver que es imposible que días después de la primera acogida del Aquarius se pueda hablar de efecto llamada cuando hablamos de viajes que requieren meses de planificación, o poniendo en perspectiva los datos de esta supuesta “invasión extranjera”: en 2017 entraron 27.000 migrantes en el Estado español. En 2016, casi 14.000. Si juntáramos a todas llenaríamos una cuarta parte del Bernabéu.

Podríamos entrar todas estas cuestiones, pero no nos parecen prioritarias en un artículo tan breve como lo es éste. Porque para nosotras la razón por la que apostamos por apoyar a to-

das las personas migrantes que buscan entrar en nuestras fronteras no es porque sea positivo para la economía, sino porque estamos hablando de seres humanos que huyen de la guerra, de la miseria, del terrorismo, de la corrupción y de la persecución, por lo que entendemos que es nuestro deber prestar ayuda.

### La asunción del discurso antiinmigración por el centro-izquierda

Matteo Salvini se ha jactó de no haber permitido el desembarco del Aquarius, repleto, decía textualmente, *“de carne humana”* en su país. Este término no es en absoluto neutral, ni inocente. Yayo Herrero, en su artículo “Carne Humana”, explica que *“la valoración de la vida animal como simple carne supone la transformación de muchos seres vivos en una mercancía. [...] Los discursos del poder han recurrido siempre a deshumanizar y animalizar –en una cultura, insisto, donde lo animal es despreciado– a aquellos sectores a los que se quiere ignorar o explotar. Quitarles la cualidad humana, despreciarles y reducirlos a carne, es el paso previo para poder legitimar la explotación y, en regímenes autoritarios e inhumanos, el abandono e incluso el exterminio. Primo Levi cuenta cómo los nazis, antes de matar judíos, gitanos, comunistas y homosexuales, les arrebataban la condición humana reduciéndoles a la pura condición de carne”.*

Quizás la izquierda institucional no haya llegado a asumir la reducción a tro-



zos de carne de Salvini, pero tampoco ha elaborado un discurso. Meros días después de autorizar la llegada del Aquarius al port de Valencia y de recibir las críticas de Casado y Rivera, Pedro Sánchez mantuvo reuniones con Macron (Francia) y Merkel (Alemania) para hacer frente “a la amenaza de la inmigración” con una política europea común.

Un tuit del periodista Antonio Maestre resumió a la perfección lo que opinamos de las palabras de Sánchez: “Pedro Sánchez diciendo que la llegada de inmigrantes es una amenaza. La extrema derecha siempre le ha marcado el paso a los socialdemócratas de tercera vía. Pusilánimes”.

Desde entonces, las acciones del gobierno socialista han sido consecuentes con las declaraciones de Sánchez. El 23 de agosto fueron devueltas a Marruecos 116 personas que el día anterior habían entrado en España a través de la valla de Ceuta. Las devoluciones se practicaron en aplicación del Acuerdo de Readmisión de 1992 entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, en virtud del cual España puede entregar al país vecino a quienes desde allí han accedido irregularmente a nuestro territorio, con independencia de su país de origen (un acuerdo que hasta ahora Marruecos se había negado a cumplir y que ahora, misteriosamente, ha aceptado)<sup>1</sup>. En “La Valla de Ceuta y el asalto a las normas” (publicado en El Salto)<sup>2</sup>, la abogada Patricia Orejudo concluye lo siguiente: “Hiere tal normalización del sufrimiento de miles de personas, bajo pretexto de la protección de nuestras fronteras. Hiere que a quienes se ha desposeído a través de la violencia, la explotación y el expolio, ahora se les niegue incluso su condición humana y se les prive también de sus derechos más básicos. Porque cuando los derechos de “los otros” no se protegen, cuando el Estado actúa al margen del Derecho, el daño es mucho más profundo e irreparable de lo que imaginamos. Si el discurso del miedo y del odio siguen asentándose, si las políticas racistas y xenófobas se justifican y proliferan, lo que peligra es la construcción de sociedades justas e igualitarias. Peligran los derechos de todas”.

En la rueda de prensa que siguió al pasado Consejo de Ministros, la vicepresidenta, Carmen Calvo, enfatizó e insistió en la violencia y agresividad de los migrantes. De hecho, 10 inmigrantes fueron detenidos por

1 Más información en “La otra Ley Corcuera: la patada de vuelta”, por Eduardo Gómez Cuadrado, publicado en *Tercera Información* <http://www.tercerainformacion.es/opinion/opinion/2018/08/25/la-otra-ley-corcuera-la-patada-de-vuelta>

2 Véase <https://www.elsaltodiario.com/opinion/expulsion-psoe-pedro-sanchez-116-personas-valla-ceuta>



Manifestación nazi bajo un busto de Marx ante la inscripción ‘Proletarios del mundo, uníos’

delitos de atentado a la autoridad y pertenencia a organización criminal “por organizar y dirigir la intrusión masiva y violenta”, según Interior.

“Seguridad, sí, pero sobre todo humanidad, pero humanidad no es igual a permisividad”, declaró el ministro del Interior, Grande-Marlaska, en el Congreso. Frase para la colección de manifestaciones de insignes sociatas en materia de inmigración, como las de Alfredo Pérez Rubalcaba (“si somos laxos con la inmigración ilegal, la avalancha no hay quien la pare”), Alfonso Guerra (“las segundas generaciones de inmigrantes pueden generar los problemas”) o de Celestino Corbacho (“tolerancia cero”).

## El avance del fascismo en la calle

La ultraderecha no sólo se está acomodando en las instituciones europeas; también ha aumentado su presencia en la

### **La ultraderecha no sólo se está acomodando en las instituciones europeas; también ha aumentado su presencia en la calle.**

calle. Hogar Social y Amanecer Dorado desatan olas de odio en Madrid y Grecia y en Bulgaria patrullas buscan inmigrantes en la frontera, por citar algunos ejemplos.

El 26 de agosto, unos 800 neonazis se lanzaron a la “caza del extranjero” por las calles de la ciudad de Chemnitz en señal de protesta por la muerte de un ciudadano alemán de 35 años —un carpintero de origen cubano, según informaciones del semanario *Der Spiegel*— que se vio inmerso en una pelea con dos iraníes. Al día siguiente, otra manifestación reunió a miles de fascis-

tas más en un país que hasta ahora ha sido el mejor ejemplo de desnazificación de la sociedad.

Escribe Carmela Negrete en *El Salto*<sup>3</sup> que “no se recuerda algo parecido desde la reunificación. Miles de neonazis y hooligans recorren las calles de una ciudad alemana gritando “fuera los extranjeros” y “Alemania para los alemanes”, mientras amedrentan y apalean a extranjeros y todo aquel que se les opone en su camino.

Escenas fantasmagóricas que recuerdan a los pogromos, a las persecuciones de judíos, que tuvieron lugar durante la república de Weimar antes de que Hitler se alzara al poder a principios del siglo pasado. Así valora de forma literal el semanario *Spiegel* la noche de ayer en la ciudad del este alemán de Chemnitz, la tercera mayor del estado de Sajonia. El reportero de dicha publicación Raphael Thelen describe cómo un neonazi ataca por la espalda a joven sin mediar palabra, lo tira al suelo y lo golpea una y otra vez hasta que llega la policía, que estaba más que sobrepasada esa noche. Episodios como este dieron como saldo un total de 20 heridos.

Unos funcionarios encargados de la seguridad que al parecer se muestran sorprendidos por la gran afluencia de radicales a la manifestación, que la televisión pública MDR cifra en más de 5.000. Eso es al menos lo que aseguraba la dirección de la policía en la ciudad, que solo estaba presente “con pocas unidades” en la manifestación, que comenzó en la plaza central de la ciudad, paradójicamente, bajo un gran busto de Karl Marx”.

Fue precisamente Marx el que escribió en 1848 *Proletariat aller Länder, vereinigt euch!* (“trabajadores de todos los países, uníos”). Deberíamos ir pensando en hacerle caso.

# El cambio que todo lo cambia

Veranos más largos, lluvias menos frecuentes o peor calidad del aire son algunas de las consecuencias más palpables del cambio climático. Mientras hay quienes aun tratan de negar la existencia de este cambio, o de negar la implicación del ser humano en este, las consecuencias son cada vez más visibles y, sobre todo, cada vez más complicadas de revertir.

El cambio climático es uno más de los límites biofísicos de nuestro planeta. Sí, vivimos en un planeta de recursos finitos, y sí, estamos acabando con ellos. Esta noción tan simple y sencilla tiene unas consecuencias, a todos los niveles, trascendentales. Desde el comienzo de la revolución industrial, el uso masivo de combustibles fósiles y con ello el aumento a niveles jamás vistos en la historia de la humanidad de expulsión de gases de efecto invernadero, nuestro planeta y nuestras formas de vida han sufrido unos cambios sin precedentes en un tiempo extremadamente corto en comparación con la presencia del ser humano en la tierra. En los últimos 150 años hemos producido mayores daños a nuestro planeta que en el resto de historia de la humanidad.

Estos cambios no han sido producidos de forma "natural", el ser humano no estaba "predestinado" a realizar todos estos cambios y a vivir de la forma en la que vivimos. Es una cuestión política e ideológica. Son las fuerzas

dominantes de la sociedad quienes llevan a la humanidad hacia un abismo. El paradigma de la modernidad capitalista, el progreso y crecimiento económico continuo, el observar la naturaleza solo como un lugar de donde sacar recursos y la explotación continua de estos para la obtención de beneficios económicos en el corto plazo nos ha conducido a la situación actual de incertidumbre respecto del futuro que nos espera. Pero como suele suceder, quienes tienen mayor responsabilidad en este cambio climático no serán quienes sufran sus mayores consecuencias. A escala planetaria los niveles de consumo de recursos (energía, alimentación, agua...) son mucho mayores en los países desarrollados, y en una escala social son las clases dominantes y adineradas quienes, a través de su forma de vida, generan mayores daños. Por ello no es posible una lectura efectiva del cambio climático sin atender a cuestiones de clase o coloniales, y por tanto podemos ver consecuencias del cambio climático en diversos conflictos sin aparente conexión: migraciones, guerras, subida de los precios de alimentos, enfermedades...

El cambio climático no es un hecho que afecte únicamente a la temperatura del planeta, es una de las facetas más visibles de la crisis ecológica que sufrimos y con ella la crisis de civilización que experimentamos, ya que estos hechos son debidos a un modelo de vida y desarrollo fundamentado en los com-

bustibles fósiles baratos que han permitido la globalización del mercado y que no va a poder continuar a este ritmo. Es por ello que no es posible hacer frente a estos cambios y crisis sin transformar radicalmente nuestras formas de pensar, vivir, consumir y producir. Y además es una cuestión de urgencia y a escala planetaria. Ante este problema suelen plantearse dos grandes marcos de futuro, o sociedades mucho más autoritarias, con una división de clases mucho mayor y con unos recursos limitados bajo un control férreo de las autoridades y un reparto desigual, o sociedades más libres y democráticas, con una forma de vida sencilla respetuosa con los ritmos de la naturaleza, una sociedad con sus dificultades, pero sin grandes diferencias sociales, fundamentada en la cooperación y la colectivización.

Es decir, el cambio climático y la crisis ecológica van a suponer unos cambios radicales e inevitables. Que estos cambios tomen una dirección emancipadora u opresora dependerá de la capacidad de organización y fuerza de las clases populares y la resistencia en los países periféricos. Lo que es imprescindible es que los movimientos y organizaciones que apuestan por una transformación social integren la cuestión ecológica como una parte central de su acción política y esto debe darse a todas las escalas posibles, desde nuestras vidas cotidianas hasta los parlamentos.

## Manifestación #EnPiePorElClima

El 8 de septiembre hay planeadas miles de acciones en ciudades y pueblos de todo el mundo para exigir que las autoridades locales se comprometan a construir un mundo libre de combustibles fósiles. Un mundo que anteponga la gente y la justicia a los beneficios de unos pocos. Es hora de una transición ecológica rápida y justa a un escenario 100% renovable para todas, sin más bloqueos ni más retrasos.

8 septiembre, 19:00, plaza museo reina sofía  
<http://www.enpieporelclima.es/>



## Informe: Caminar sobre los límites del abismo

Los cambios por emprender son de tal envergadura que requieren de un enfoque sistémico, en el que lo económico, lo político y lo cultural se articulen en una nueva configuración social que trascienda ciertos mitos e instituciones que arrastra la Modernidad. El camino no será fácil de encontrar ni de recorrer, pero no afrontar los desafíos puede facilitar el ascenso de nuevos autoritarismos o fascismos basados en el acaparamiento de unos recursos que serán cada vez más escasos, y que de hecho ya están creciendo a ambos lados del Atlántico.

<https://www.ecologistasenaccion.org/?p=35291>



# A la gente trabajadora nos alimentan con basura

Pasear por un supermercado es recorrer pasillos repletos de productos *anteriormente conocidos como comida*, especialmente si nuestro presupuesto es limitado. La gran mayoría de alimentos son una mezcla poco saludable de azúcares, aceites de muy baja calidad (palma, colza), conservantes, almidón, agua y saborizantes.

Comer en restaurantes, especialmente aquellos de comida barata que frecuentamos la mayoría de personas trabajadoras (como pizzerías, hamburgueserías de comida rápida, restaurantes chinos u otros establecimientos similares) no mejora las perspectivas. Y lo mismo ocurre al adquirir alimentos precocinados y otros ultraprocesados. ¿Cómo es posible comprar una hamburguesa o una lasaña de carne por sólo 1€? Lo es porque, aparte de elaborarse y servirse gracias al trabajo ultraprecario, suelen contener más basura disfrazada que alimentos reales. De hecho, la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda reducir el consumo de estos alimentos, ya que existen estudios científicos que han relacionado el consumo de carnes procesadas (como son también el bacon, las salchichas, la mortadela y el choped o los nuggets, entre otras) con un mayor riesgo de sufrir cáncer o enfermedades cardiovasculares.

Hablando de carnes, la sección de embutidos envasados y, especialmente, las carnes magras como el pavo, son un engaño aterrador. Las supuestas “pechugas de pavo” que nos venden en formato fiambre tienen menos de un 50% de carne de pavo y son más bien un preparado de almidón, agua y saborizantes como el glutamato. Existe comida para perros de mayor calidad. Tampoco cambia nada el optar entre marcas blancas y otras marcas. La mayoría de las marcas más conocidas se encarecen como consecuencia de su mayor inversión en publicidad o en un diseño atractivo del envase. Sin embargo, habitualmente su calidad es similar y, en algunos casos, incluso inferior.

## ¿Por qué resulta más barata la comida basura que una dieta saludable?

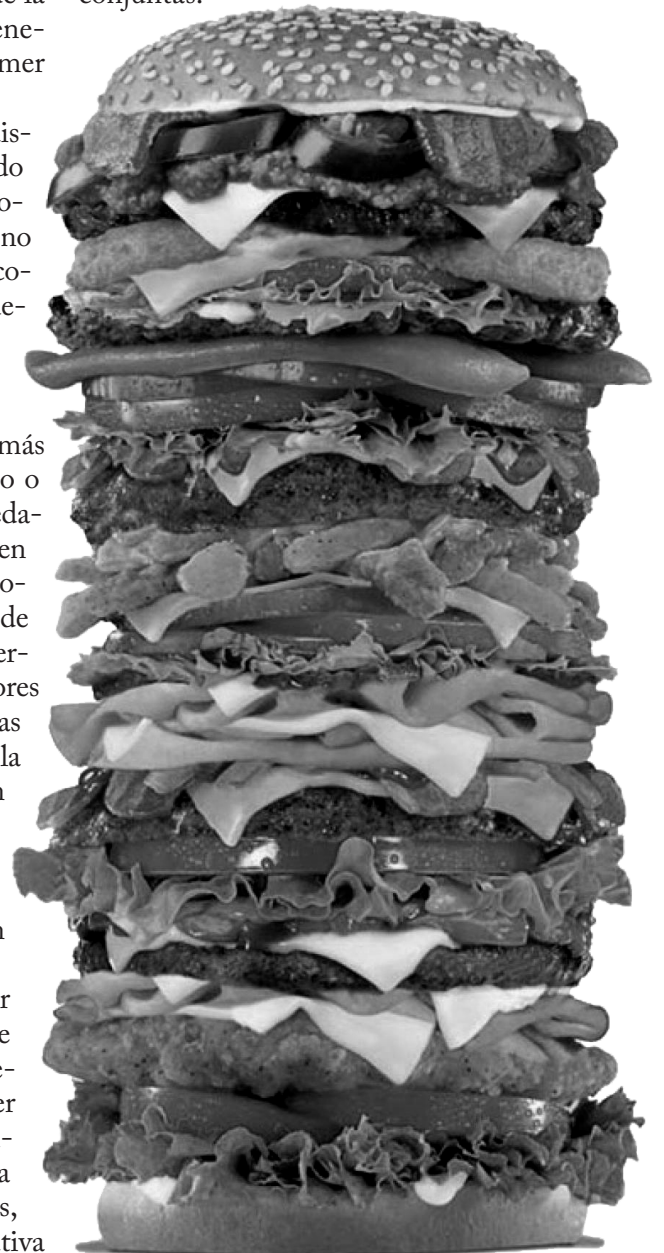
Los procesos industriales, la globalización y, más en concreto, el capitalismo, han dado pie a que esto ocurra. No se necesita que las personas trabajadoras estemos sanas, sólo que nos alimentemos con cualquier cosa para seguir produciendo y no desfallecer. Lo justo para que tampoco colapsemos de enfermedades crónicas una sanidad cada

vez más infrafinanciada. Podríamos hablar también de los zumos envasados o la leche; de los abusos de toda la cadena industrial de producción agrícola, pesquera o ganadera; de las cantidades de azúcar en cereales, galletas o artículos dirigidos a los más pequeños... únicamente para redundar en la cuestión de cómo se produce y se consume bajo el capitalismo, un sistema tóxico con la vida y el medio que no tiene problemas en envenenar a la mayoría de la población con tal de mantener los beneficios de unos pocos. Nos venden basura con apariencia de comida sana a bajo precio para que llenemos el estómago y, desde los legisladores a los supermercados pasando por cada uno de los intermediarios de esta cadena, todos contribuyen a mantener la industria funcionando. Salimos perdiendo los productores primarios, los trabajadores de las empresas intermediarias y la gran mayoría de consumidores. En definitiva, salimos perdiendo toda la gente trabajadora, una mayoría de la sociedad atezada por la pinza que generan los bajos salarios y el alto coste de comer algo que no sea basura.

A pesar de habernos inculcado con disciplina la mercantilización, no ha podido hacernos olvidar del todo los alimentos locales, con una producción distribuida y no industrial. Permanece nuestro deseo de comer comida de verdad, con sabor y de buena calidad. Es tan claro este deseo que el propio capitalismo se ha adaptado para tratar de sacar beneficio de la alimentación sana convirtiéndola en una línea más del supermercado, la de los productos bio o ecológicos. Esto no es más que un sucedáneo (a un alto precio) de lo que nos ofrecen otras formas producción y de relación social. Un ejemplo de ello son los grupos de consumo organizados para eliminar intermediarios entre productores y consumidores de producción, y que impulsan las prácticas agroecológicas. También es un ejemplo la subsistencia de cierta economía del don lejos de las ciudades, donde los vecinos se regalan patatas, pimientos u otros productos que sobran de la cosecha y que prefieren compartir antes de que se echen a perder.

Lejos de idealizar un pasado anterior al triunfo casi absoluto de la economía de mercado, el objetivo hoy es construir nuevas prácticas en torno al deseo de comer bien, local, sin productos tóxicos o aditivos insalubres y sin destruir el medio. La izquierda, especialmente los anarquistas, llevamos años proponiendo una alternativa

basada en el consumo local, la soberanía alimentaria, la agroecología, las dietas vegetarianas o veganas, el consumo consciente... Principios y formas de consumo y producción que permiten no sólo una alimentación más saludable, sino sobre todo una relación más sana entre las personas, con el resto de seres vivos y con el medio en que vivimos. Impulsar los grupos de consumo, las huertas urbanas o incluso la vuelta a lo rural son sólo pequeños pasos a contracorriente, mientras la mayoría de la gente trabajadora aún compramos en el supermercado o en restaurantes de comida basura. También la lucha sindical, tanto por la mejora de las condiciones de trabajo como por la denuncia de prácticas industriales insalubres, permite ensanchar los estrechos márgenes de acción. Disputarle a la economía de mercado la hegemonía sobre nuestra alimentación, como sobre otros tantos otros derechos, va a requerir de audacia y multitud de estrategias conjuntas.



# 50 aniversario de la matanza de estudiantes en Ciudad de México, un crimen de Estado que sigue latiendo

A primeros del próximo mes, concretamente el día 2 de octubre, se cumplirá el 50 aniversario de la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en la Ciudad de México en el año 1968, un año que ya sabemos fue muy activo para la movilización obrera a nivel internacional, y que guardamos en la memoria colectiva de la lucha del pueblo trabajador.

Es complejo explicar en un artículo breve de divulgación qué implicaciones, consecuencias y origen tuvo aquella matanza, si bien es cierto que resulta indispensable traerla al presente para darla a conocer cincuenta años después, porque aún en la actualidad influye decididamente en el pensamiento y la práctica de los colectivos sociales en lucha de México y de toda América Latina.

## Mucho más grande que un simple movimiento estudiantil.

El movimiento de 1968 en México fue un movimiento social amplio, en el que si bien los estudiantes tuvieron un protagonismo destacado, estaba conformado por hombres y mujeres trabajadoras de diversos sectores sociales y constituidos desde el mes de agosto de ese año en el Consejo Nacional de Huelga. Este movimiento buscaba una transformación social profunda en un país gobernado por el PRI (Partido Revolucionario Institucional), un partido fuertemente autoritario, que a pesar de sus siglas, fue fundado por la facción contrarrevolucionaria vencedora tras la Revolución Mexicana en el primer tercio del siglo XX.

Este movimiento fue reprimido continuamente durante su desarrollo por el gobierno de México, y con el fin de darle un durísimo correctivo fundamentado en el terror, el 2 de octubre de 1968 se llevó a cabo una represión pública de carácter brutal conocida como la «matanza en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco», logrando disolver el movimiento en diciembre de ese año por las fatales consecuencias de estos hechos.

La matanza fue cometida de manera conjunta como parte de la Operación Galeana por el grupo paramilitar denominado Batallón Olimpia (cuerpo semiclandestino de mercenarios civiles formado para la seguridad interna de los Juegos Olímpicos en ese verano), la Dirección Federal de Seguri-

dad, la llamada entonces Policía Secreta y el Ejército Mexicano, y con el probado apoyo y asesoramiento de la CIA estadounidense. Esta última presionó decididamente para que en México no se desarrollara una revuelta popular que se les pudiera descontrollar a las autoridades del gobierno del entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz y subsecretario de gobernación, Luis Echeverría Álvarez; por lo que EE.UU. intervino directamente y alentó a reprimir sin contemplaciones a la sociedad mexicana rebelde y en concreto a los estudiantes en lucha.

## Origen y estallido de las movilizaciones: verano de solidaridad mexicana.

Los antecedentes a este movimiento han de buscarse en los años 50 y 60 en una sociedad mexicana hastiada del autoritarismo del partido único que había monopolizado el poder del Estado por décadas, y que aún se perpetuaría bastantes años. Maestros contra el desmantelamiento de las escuelas populares, estudiantes universitarios, ferroviarios, telegrafistas o campesinos venían organizándose antes de eclosionar este impresionante movimiento social en 1968 que llevó a las calles de Ciudad de México a cientos de miles de personas. Fue iniciado a finales del mes de julio con las marchas convocadas por los estudiantes de preparatoria universitaria y de escuelas superiores de la UNAM hartos de la brutalidad policial y las continuadas infiltraciones de agentes en las escuelas y las organizaciones revolucionarias juveniles. Estas marchas fueron respondidas inmediatamente con una represión policial desmedida, más de 500 heridos y decenas de detenidos, lo que consiguió que surgiera espontáneamente una solidaridad sin precedentes y el apoyo incondicional de gran parte de la sociedad mexicana hacia los estudiantes, a los que se les unirían las organizaciones obreras.

Durante los meses de agosto y septiembre las movilizaciones se intensificaron mucho, el estudiantado mexicano comenzó a utilizar un lema que logró un éxito asombroso: *¡Únete pueblo!* Los mítines organizados en espacios públicos, y la presencia continuada en las calles hizo imposible canalizar el movimiento hacia protestas institucionales reducidas a la autonomía universitaria. Los medios de comunicación oficialistas mexicanos claman contra el movimiento social, comienzan a difundir noticias sobre conspiraciones internacionales de izquierda revolucionaria y alentar a crear listas de estudiantes y profesores destacados en las luchas que se organizan. El ambiente represivo sigue en aumento y se comienza a fraguar en las cloacas del Estado mexicano la necesidad de dar un brutal golpe para controlar una situación de descontento social en aumento.

El movimiento social en México de 1968 elabora una lista de objetivos irrenunciables, entre los que se encontraban la libertad de todos los presos políticos, la derogación de los artículos del Código Penal utilizados jurídicamente para aplicar la represión, la disolución del Cuerpo policial de Granaderos, responsabilidades penales para los artífices de esa represión e indemnización a todas las personas heridas por la policía.

Sin embargo, algunas fechas destacables serán la gran marcha del 27 de agosto en la plaza del Zócalo en Ciudad de México, y el terrible desalojo del campamento estudiantil que surge improvisadamente esa misma



madrugada. También el 7 de septiembre se da la conocida como 'Marcha de las Antorchas', un impresionante mitin en Tlatelolco y el 13 de septiembre la 'Marcha del silencio', donde se marchó por las calles de la ciudad con pañuelos sobre la boca en un espeluznante silencio. El 18 de septiembre el Ejército invade la Ciudad Universitaria de la UNAM, y cinco días después un edificio universitario es ametrallado por comandos policiales vestidos de civiles, se inicia entonces la noche del 23 de septiembre una batalla por tomar el Casco de Santo Tomás y la Unidad Profesional Zacatenco, que duraría más de doce horas y tendría como desenlace más de 350 detenidos, 33 heridos y una persona muerta. El 1 de octubre el Ejército se retira de la UNAM, es el preludio de que una acción mayor está por suceder.

## El día que el gobierno mexicano masacró a su población.

Tan solo diez días antes de que dieran comienzo los Juegos Olímpicos en la Ciudad de México, el 2 de octubre estaba programada una gran concentración y un mitin político en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, el corazón histórico de la Ciudad de México. Tras el disparo de algunas bengalas como señal de inicio de la matanza programada desde el gobierno mexicano a modo de una demostración de fuerza brutal, miembros del Batallón Olimpia apostados en los edificios circundantes a la plaza pública abrieron fuego desde las plantas superiores sobre los manifestantes con armas trasladadas los días anteriores a dichos inmuebles. Los miembros del Ejército mexicano a pie de calle también abrieron fuego contra la multitud justificándose más tarde que fue para repeler un ataque que estaban sufriendo; de esta manera la excusa estaba bien planificada y la legitimación de la matanza se servía mucho más fá-



Estela en la plaza de Tlatelolco en recuerdo de los/as asesinados/as.

cil a los intereses internacionales del Estado mexicano. Muchos activistas consiguieron huir del tiroteo inicial que desencadenó la matanza y se refugiaron en departamentos cercanos, sin embargo fueron perseguidos, detenidos, torturados y asesinados impunemente durante las siguientes horas en la plaza y alrededores, que fue tomada por el Ejército mexicano durante más de una semana, retirando los cadáveres de lo que se calcula fueron quizá algo más de trescientos

## Miembros del Batallón Olimpia apostados en los edificios circundantes a la plaza pública abrieron fuego desde las plantas superiores sobre los manifestantes

tas personas. Junto a la Iglesia de Santiago-Tlatelolco, reunieron a aproximadamente tres mil detenidos, siendo desnudados en público, torturados y trasladados a campos militares de la ciudad o a la histórica prisión del Palacio de Lecumberri. Al día siguiente en los medios de comunicación, no hubo ni una mención a la masacre, la normalidad más absoluta y el ocultamiento de los hechos fueron la instrucción otorgada. Los Juegos Olímpicos se desarrollaron bajo el silencio internacional, en Ciudad de México el miedo había dejado paralizados a los movimientos sociales que no podrían haber imaginado tanto horror y encontrarse repentinamente con una acción propia de cualquier guerra total. En gran parte de América Latina las embajadas mexicanas fueron atacadas; hubo marchas en Santiago de Chile. Se hizo un mitin en Londres frente a la embajada mexicana, y también hubo protestas en París.

## De la guerra sucia y la represión a la guerra del narco-estado mexicano.

Algunas víctimas de dichas acciones intentaron caracterizar la masacre de Tlatelolco ante tribunales nacionales e internacionales como un crimen de lesa humanidad y un genocidio, afirmación que fue sustentada en principio por la fiscalía mexicana pero rechazada por sus tribunales.

También intentaron llevar a los autores materiales e intelectuales de los hechos ante la justicia sin ningún resultado favorable. La disolución criminal de este movimiento fomentó la aparición de guerrillas clandestinas urbanas y rurales contra el Estado mexicano, que recrudeció la represión contra estos movimientos en los que se ha conocido como Guerra Sucia, perpetuándose en el tiempo hasta finales de los años 90.

Ya en los años 2000 surge una nueva fase de la represión contra los movimientos sociales mexicanos, y especialmente contra las comunidades indígenas declaradamente anticapitalistas. Precisamente el capitalismo pone en marcha una nueva versión de la represión adaptada a los nuevos tiempos, y a las necesidades de avance que este tiene sobre las vidas comunitarias y sobre el territorio. En 2006 y hasta la actualidad nace la guerra del narcotráfico, la particular lucha por el monopolio de negocios globales como drogas, armas, personas u órganos humanos, en la que las instituciones estatales mexicanas participan disponiendo de su poderío en favor de unos u otros. El narcoestado ataca a las comunidades en lucha, y en esta guerra hacen desaparecer decenas de miles de personas, siendo un punto de inflexión el 26 de septiembre de 2014 con la desaparición forzada de 43 estudiantes normalistas en Ayotzinapa, en el Estado de Guerrero, cuando se organizaban para asistir en Ciudad de México a la conmemoración de la masacre ya narrada. Vivos se los llevaron y vivos los queremos, porque la vida, vale vida.



# Sea Shepherd: conservación en acción...

## Y en contradicción

¿Qué hacen un anarquista polaco, una oceanógrafa de Massachusetts y una gendarme de la policía mexicana juntas en un barco? No es el principio de un chiste malo, es una situación cotidiana en una campaña de Sea Shepherd, un “movimiento internacional de acción directa por la conservación del océano”, tal y como la organización se define en el apartado “quiénes somos” de su página web.

Ese “quiénes somos” es quizá también la pregunta que se hacen a diario muchas de las personas que deciden enrolarse en sus misiones, al encontrarse compartiendo techo y lucha con personas de ideologías opuestas. Con más de cuarenta años de trayectoria, y una flota de doce grandes naves – más multitud de pequeñas embarcaciones– repartidas por todo el mundo, Sea Shepherd se ha convertido en el destino de cientos de activistas internacionales quienes, en algunos casos, se enfrentan a fuertes contradicciones políticas para poder hacer lo que casi nadie más está haciendo: salvar las vidas de miles de animales marinos sacrificados por la industria pesquera.

Así, militantes por la liberación animal se involucran en proyectos de declarado carácter conservacionista, en el que las vidas de individuos pertenecientes a especies amenazadas priman sobre las del resto y en los que, en numerosos casos, se colabora con pescadores locales para lograr los objetivos de la campaña. Al mismo tiempo, personas comprometidas con el anarquismo y la horizontalidad, se pueden ver envueltas en estructuras de marcado carácter jerárquico y personalista. Mientras, defensoras de los derechos humanos y del cambio social radical, desayunan codo con codo –el pequeño espacio del barco obliga al roce–, junto a miembros de las fuerzas de seguridad de esos mismos estados opresores. La mayoría de las veces es todo esto a la vez. Las metralletas descansan sobre la mesa junto al menú vegano del día.

Sería fácil soltar tópicos como que nada es blanco o negro, y más fácil aún condenar a quienes no se han mantenido lo suficientemente firmes en sus principios; pero la realidad es que nada de esto es fácil. Conociendo de primera mano el ardor interno y la culpa que se experimentan ante tales contradicciones, el objetivo de estas líneas es hacer un ejercicio de honestidad y anali-

zar cuáles son los factores que pueden llevar a una persona a jugarse la vida –y las “insignias” libertarias– en una guerra en la que no se siente totalmente parte de ninguno de los bandos. Probablemente, si miráramos de verdad hacia dentro y sin miedo a desintegrarnos, descubriríamos que esa es la historia de la mayoría de nuestras batallas.

### “Defender, conservar, proteger”

Quizá otras personas lo saben gestionar mejor, pero esta realidad está ahí para muchas de nosotras: cuando la necesidad de entrar en acción diluye la pureza de las ideas, y algunas consignas dejan de ser solo palabras, las vidas en juego suponen el único factor sobre el que no planea la duda.

Estamos hablando de vidas concretas, no de una abstracción. Hablamos de la tiburón que intentó dar a luz antes de morir asfixiada para dar a sus hijas la oportunidad que ella no tenía; de la raya que se clavó su propio aguijón intentando librarse de la red, del pequeño pez gato con los órganos desgarrados por el anzuelo, de la tortuga con la bolsa de plástico enredada en las entrañas, del delfín que perdió a su familia y nunca más pudo salir a respirar. De la corvina que esperó en silencio y salvó su último croar para ser devuelta al mar. Hablamos de seres luchando por su libertad hasta el último aliento, como lo haríamos cualquiera; con las carnes abiertas y la sangre roja brotando entre sus escamas plateadas, con el destino marcado por personas que han puesto precio a su cuerpo muerto. Animales que se cuentan por millones de toneladas, de quienes apenas se habla en términos de víctimas ni de colectivo oprimido a pesar de suponer el mayor número de muertes causadas por el ser humano en el mundo. Animales que se “cosechan”, que se “cultivan”, que se incluyen escabechados como ingredientes de un sándwich “vegetal”. Hablamos también de datos que estiman que la mayoría de estos animales habrán desaparecido a nivel especie antes del año 2050, con todo el sufrimiento que eso habrá conllevado a nivel individual: cuerpos absorbidos, arrastrados, reventados por los cambios de presión, hacinados, asfixiados durante horas sobre el hielo, descuartizados o cocidos vivos, separados de su medio y su familia para ser exhibidos.

Es cierto, no todo vale. Y no se puede terminar con una forma de explotación justificando o haciendo la vista gorda a otras. Y sin duda no se puede luchar contra una de las mayores catástrofes medioambientales provocadas por la humanidad, ni contra la que probablemente sea la industria más destructiva del planeta, sin cuestionar el orden social y económico que las perpetúan. Pero el caso es que, salvo puntuales excepciones –como sabotajes a la pesca deportiva y otras acciones reivindicadas por el Frente de Liberación Animal–, durante años Sea Shepherd ha sido prácticamente la única plataforma que ha ofrecido una infraestructura para la acción directa efectiva en el medio acuático. Y aunque pese, es lo que es, no lo que nos gustaría que fuera.

### Cuarenta años a flote

En la historia de la organización podemos encontrar algunas claves para comprender cómo ha llegado a su particular composición actual. Fundada por el Capitán Paul Watson en 1977, y entendida en su momento como una escisión “extremista” de Green Peace, pronto comenzó a dar qué hablar entre quienes apoyaban los emergentes movimientos por la liberación animal y el ecologismo radical. En este sentido, y aunque quizá no de forma totalmente planificada, la organización supo jugar muy bien sus cartas en ámbitos a priori incompatibles.

Presente en la mayoría de ferias vegetarianas y veganas, así como en festivales de punk y hardcore, con una estética pirata inevitablemente atractiva para personas seguidoras de estos estilos, y con gran aceptación y apoyo por parte de las bandas, Sea Shepherd se acercó y se nutrió de una comunidad poblada por gente comprometida con la cultura de la acción directa y dispuesta a correr riesgos por sus ideas. Esta cantera de activistas, en muchos casos cercana al anarquismo, retroalimentó esta tendencia produciendo fanzines<sup>1</sup> desde los propios barcos, colaborando en el diseño y

1 Recomendamos la lectura de este fanzine redactado por la tripulación de la campaña antártica 2012-2013, el cual incluye textos relacionados con la interseccionalidad, el transfeminismo, y el testimonio de un ex policía arrepentido: <http://thetalonconspiracy.com/2013/09/sea-shepherd-zine/>



serigrafía de merchandising, realizando y llevando tatuajes relativos a la organización, etc. Grupos como Rise Against, NOFX o Red Hot Chili Peppers, aparecen en videos y conciertos con propaganda de Sea Shepherd, y en muchos casos recaudan fondos para financiar sus actividades.

los primates de un zoo en la isla caribeña de Granada, donde se encontraba uno de los barcos en misión humanitaria. Las críticas no impidieron a las élites de Sea Shepherd aceptar la responsabilidad de la acción y defender su legitimidad.

Algo similar sucedió con una especta-

más pequeña del mundo. Paralelamente, el mercado chino comenzó a interesarse por una especie de corvina llamada totoaba, cuya vejiga natatoria se considera poseedora de propiedades afrodisíacas. Siendo ambos animales de similar tamaño, la pesca de enmalle de totoaba pronto puso a las dos especies en gravísimo peligro de extinción -hasta el punto de que se estima que solo quedan unas 15 vaquitas vivas-. El estado mexicano puso entonces medidas legales de protección, aislando un área de exclusión de pesca, pero sin poner en marcha la infraestructura necesaria para garantizar su cumplimiento ni realizar ninguna labor de educación o alternativas a las comunidades locales. De este modo, la pesca ilegal de totoaba pasó a ser controlada por los cárteles de la droga, mientras miembros de las comunidades formadas en torno a la pesca de subsistencia se vieron empujadas en muchos casos a negociar con los narcos.

Esta es, a grandes rasgos, la complicada situación humana en la que un laberinto de redes impide vivir a un sinnúmero de animales marinos, en pos de un mercado que mueve más dinero que la cocaína. Y en este contexto, Sea Shepherd acoge en sus barcos a miembros del ejército, la policía y las instituciones medioambientales del mismo estado que ha permitido llegar a esta situación, con el objetivo de extraer y destruir aparejos de pesca, liberar animales y entorpecer las tareas de los furtivos entre tiroteos y cócteles molotov.

Tras años de criminalización, persecución y acusaciones de ecoterrorismo, la organización opta cada vez más en sus campañas por alianzas con los gobiernos, sirviendo de fuerza "policial" para aplicar esas políticas estatales que existen sobre el papel pero que a nadie interesa ejecutar. Teniendo en cuenta que el 40% de la pesca en el mundo es ilegal, no es baladí a nivel estratégico concentrarse en combatir ésta, evitando así la represión que puede derivar de cuestionar la explotación legal. Pero por el camino pueden quedar la autonomía, la dignidad, y la posibilidad de un cambio más profundo.

El precio a pagar por este nuevo rumbo está aún en el aire. También está por ver si las bases más radicales serán capaces una vez más de provocar el cuestionamiento interno, o bien serán sacrificadas en pos de la lealtad acrílica. Mientras tanto, y a la espera (o en el proceso) de que se conforme un movimiento autónomo capaz de asumir esta lucha tan urgente, la tripulación a bordo de sus barcos son la única esperanza de sobrevivir para el individuo que agoniza en las redes. Estas personas se están formando en técnicas e ideas que pueden aplicarse en otros contextos, están aprendiendo y compartiendo sus visiones del mundo allá donde van. Sentimos no ofrecer una conclusión que no sea la propia contradicción. Quizá esta duda pueda llevar al inmovilismo, pero también a la acción. Quizá no se pueda subestimar como fuerza de cambio.



Retirada de una red durante la Operación Milagro IV. Petey Crawford.

Mientras, más allá de la estética y la cultura punk -en su vertiente más comercial, pero también en el ámbito del *Do It Yourself*-, la organización se abrió camino en la cultura del espectáculo a secas a través del reality show *Whale Wars* y del apoyo incondicional de estrellas como Pamela Anderson o la homófoba ultraconservadora Bridgitte Bardot, cuya aportación dio nombre a uno de los barcos de la flota global. Otra contradicción para el desagrado de la mayoría de activistas, pero que ha posibilitado a Sea Shepherd recaudar millones de dólares, indispensables para poder adquirir y mantener las embarcaciones.

A pesar de estas disonancias, Sea Shepherd siempre se ha caracterizado por la capacidad para incorporar en su funcionamiento las propuestas de sus bases. En este sentido, la organización adoptó en 2005 una política vegana a bordo de todos los barcos, siguiendo las demandas de coherencia del gran número de activistas antiespecistas que participaban en las campañas. A día de hoy, sin declararse oficialmente como organización defensora de los derechos de los animales, Sea Shepherd difunde abiertamente el veganismo y atrae en su mayoría a militantes de esta lucha. Quizá esta sea la clave para que, históricamente, las tripulaciones se hayan visto envueltas en acciones independientes y desvinculadas del discurso conservacionista, pero contando con el apoyo de la organización. Así, por ejemplo, en 1983 se reivindicó la liberación de todos

cular hazaña llevada a cabo en 1986 por David Howitt y Rod Coronado. Estos dos activistas planearon y ejecutaron de forma autónoma el hundimiento de dos barcos y la destrucción de una estación ballenera en Reykiavík. En una sola noche, lograron destrozos tales que se atribuyeron a un posible ataque aéreo, y que acabaron con la caza de ballenas en el estado islandés durante los siguientes 16 años. Paul Watson asumió una vez más la responsabilidad en nombre de Sea Shepherd, pero la falta de evidencias en su contra llevó a un oasis legal de lo más conveniente. Una vez prescrita la acción, Rod y David pudieron permitirse el lujo de confesar su autoría, e incluso publicaron un manual<sup>2</sup> explicando los detalles técnicos.

## Operación Milagro y el pacto con el Diablo

Con cuatro años de trayectoria, la Operación Milagro en el Alto Golfo de California se considera una de las más exitosas de la historia de Sea Shepherd. Su origen radica en nefastas políticas y alianzas entre el gobierno mexicano y estadounidense. La desembocadura del Río Colorado fue artificialmente manipulada, y el ecosistema del Delta gravemente dañado, afectando a especies endémicas como la vaquita marina, la marsopa

<sup>2</sup> Disponible para consultar y descargar en: <http://thetalonconspiracy.com/2011/05/how-to-sink-whalers-driftnetters-and-other-environmentally-destructive-ships/>

# Un mundo sin policía

*Vivimos en una sociedad donde casi cualquier problema social – desde vecinos/as ruidosos/as a un faro trasero roto– se ha convertido en un asunto de intervención policial. El resultado es una epidemia de acoso y violencia. Pero, ¿y si encontraríamos otras formas de resolver nuestros problemas? ¿Y si hiciéramos retroceder al poder policial y aboliéramos la institución por completo? Aquí te invitamos a pensar y actuar junto a otras visionarias y encontrar maneras de lograr un mundo libre de policía.*

Así se presenta el proyecto colectivo estadounidense A World Without Police (un mundo sin policía) que trata de buscar acciones concretas que nos acerquen a un mundo en el que no exista esta institución. Con este fin, en su página web [www.a-world-without-police.org](http://www.a-world-without-police.org) recopilan una interesante guía de estudio sobre el tema (ver el apartado *Study Guide*), así como noticias de actualidad relacionadas. Aunque sus textos principales están basados en el contexto estadounidense, nos parecen un material muy útil también en nuestro contexto, por eso los hemos traducido al castellano y os dejamos a continuación un extracto de los mismos. La traducción completa está disponible en nuestra web [www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org).

## El problema

Los/as activistas contra la brutalidad policial suelen decir que la policía está ahí para proteger y servir, y se quejan de que no lo hacen. Pero esta suposición acerca de la finalidad de la policía es errónea. Desde su creación hasta el presente, las fuerzas policiales han protegido y servido a la minoría rica contra la mayoría, a la gente blanca contra el resto. La aplicación desigual de la ley y la violencia no son aberraciones, son una parte necesaria de su trabajo.

Históricamente, las fuerzas policiales se crearon para proteger la propiedad de empresas y ricos y mantener la supremacía blanca. En las ciudades, se formaron para reprimir al creciente número de gente pobre que vino con el capitalismo industrial, mientras que en las plantaciones agrícolas se formaron en respuesta a la amenaza de revueltas de esclavos/as.

En Inglaterra, la primera policía fue fundada por comerciantes ricos para prevenir el robo en los puertos comerciales de Londres. Este primer intento sentó las bases para el establecimiento de la Policía Metropolitana de Londres, la primera fuerza policial moderna del mundo, en 1829. En Estados Unidos, los primeros departamentos policiales se formaron a mediados del siglo XIX en las ciudades del noreste para controlar los disturbios y la cultura urbana problemática de las personas migrantes pobres. En el sur, la policía evolucionó a partir de las patrullas de control de esclavos/as, y se centró en evitar las huidas o insurrecciones esclavas.

En todos los casos, la policía se inventó para defender la propiedad y los intereses de la clase blanca dominante. Para evitar que las explotadas perturbaran la sociedad capitalista, sea mediante comportamientos antisociales o mediante rebeliones conscientes.

Hoy, a pesar de la diversificación de los servicios policiales, la principal actividad de la policía continúa siendo el patrullaje de las calles. Las patrullas callejeras velan por el cumplimiento de todo un rango de normativas para controlar a los/as pobres y otras capas de población vistas como insubordinadas o turbulentas. Utilizan la raza –especialmente la negra– como una señal de identificación de objetivos potenciales. La policía rara vez se fija en los abusos laborales por parte de los/as jefes, o en delitos de cuello blanco. La forma más extendida de opresión en la sociedad capitalista no es la policía, sino nuestra explotación en el puesto de trabajo, donde se nos roba el valor que creamos para los empleadores en forma de beneficios. Este tipo de explotación se considera totalmente normal y legal, un crimen escondido a plena vista.

Precisamente porque el objetivo fundamental de la policía es defender un sistema injusto, es imposible que la policía proteja y sirva a todas las personas por igual. Los cuerpos policiales dirigen su atención a las personas pobres racializadas y la apartan de la gente rica, dejando la explotación capitalista diaria intacta.

El trabajo policial cotidiano vilipendia a los/as pobres y no-blancos/as e invita a los/as trabajadores/es con mejores condiciones a buscar protección en la policía al igual que hace la clase dominante. En la policía estadounidense este proceso de división siempre ha sido racista. Las patrullas de control de esclavos/as unían

a vasallos/as blancos/as pobres con ricos dueños de esclavos para mantener la subyugación de los/as esclavos/as negros/as. De la misma forma, la policía contemporánea divide entre ciudadanos/as de primera y de segunda, en nombre de los derechos universales.

Para mantener la desigualdad capitalista, el trabajo policial siempre va a requerir la amenaza y uso de la violencia. Esto es lo que distingue a la policía del resto de instituciones públicas. A diferencia de otros cuerpos estatales, la policía tiene la autoridad para quitar derechos individuales por la fuerza, incluso quitar la vida. Independientemente de los límites legales que se les impongan, el papel de la policía les otorga el poder de detener, golpear, encerrar y asesinar en servicio de la ley y el orden.

La policía también es violenta en un segundo sentido: mientras sigan haciendo su trabajo, continuará la explotación cotidiana. Mientras mantienen la “igualdad ante la ley”, a los/as pobres se les paga salarios de hambre y se les desahucia y los/as jefes se quedan los beneficios. No importa lo no-violenta que se haga la policía, la violencia sistémica siempre permanecerá. No hay entrenamiento, supervisión legal o reforma que pueda alterar la violencia fundamental de la institución policial.

La única forma de acabar con la violencia policial es mediante una transformación revolucionaria de la sociedad que haga que la riqueza y los recursos sean libremente accesibles a todos/as. En vez de reformar la policía manteniendo su papel actual, esto requiere abolirla por completo.

## La estrategia

No luchamos por una nueva policía más amable, más diversa, mejor entrenada que sus predecesores, ni siquiera por un nuevo sistema judicial. Luchamos por un mundo sin policía. Estamos trabajando para desempoderar, desarmar y disolver los cuerpos policiales dondequiera que operan y por revolucionar la sociedad en su conjunto.

### Desempoderar

El poder absoluto e indiscutible que tiene la policía sobre nuestras vidas es directamente proporcional a nuestra falta de poder. Esta realidad solo puede comenzar a cambiar si le quitamos a la policía ese poder en todos los espacios en los que operan. Esto es un proyecto a largo plazo que conllevará reconstruir las relaciones de comunidad para resolver los problemas sociales y oponerse a la violencia policial.

Primero, podemos confiar los/as unos/as en los/as otros/as en vez de en la policía. Cada vez que llamamos a la policía para pedir su ayuda, nos arriesgamos a que alguien salga herido/a o muerto/a. Pero si desarrollamos líneas de comunicación, oportunidades para la autoformación y la resolución colectiva



de conflictos en diferentes escenarios, podemos empezar a excluir a la policía de nuestras vidas. En vez de que la policía medie en nuestros conflictos, podemos empezar a resolverlos por nuestra cuenta.

En segundo lugar, podemos construir organizaciones de lucha contra la violencia policial. Éstas podrían incluir grupos específicos para controlar la conducta policial o para cuestionar su legitimidad en nuestros barrios.

En tercer lugar, podemos desarrollar “zonas libres de policía” en nuestros barrios, una vez que tengamos suficiente fuerza para resolver problemas sociales por nuestra cuenta y para enfrentarnos a la impunidad policial. Esto implicará reclamar espacios públicos para manifestar nuestras quejas, imaginar alternativas y socializar, al tiempo que desafiamos la fragmentación que produce el capitalismo y sostiene la policía.

Algunas ideas para empezar a desempoderar a la policía:

- Desarrollar árboles telefónicos y redes de respuesta rápida para compartir información importante, alertar de controles o redadas policiales y responder a amenazas policiales a tiempo real. Registrar conductas policiales y tomar acciones colectivas para parar la violencia policial en el acto y cuidar a los/as afectados/as por ella.

- Estudiar y compartir técnicas de mediación en conflictos, de forma que pequeños desacuerdos como quejas por ruidos puedan solucionarse entre vecinos/as sin involucrar a la policía. Comenzar a construir estas habilidades en asociaciones o colectivos vecinales.

- Construir grupos de defensa contra la violencia de género y el acoso sexual, liderados por supervivientes. La gente recurre a la policía cuando no tiene otra forma de abordar la violencia en el espacio privado, pero si hay alternativas como redes de apoyo, centros de crisis o grupos de autodefensa, se puede comenzar a dejar de lado la intervención policial.

- Luchar contra los desalojos. La policía existe para proteger la propiedad y hacer pagar a la clase trabajadora por su acceso a ella. Construir sindicatos de inquilinos/as, redes de solidaridad, grupos de defensa contra los desahucios que puedan defender el acceso de los/as vecinos/as a un techo sobre sus cabezas, sin importar su capacidad de pagarlo. Cuando la policía acuda a un desahucio, hay que estar ahí para echarles y mantener a los/as vecinos/as en sus casas.

- Animar a los/as vecinos/as a negarse a hablar con la policía cuando vienen a fisgonear por el barrio. Desacreditar y protestar contra las campañas que incentivan el chivato y que contribuyen a la criminalización mutua.

- Constituir grupos de mujeres, personas queer y trans para defenderse contra el acoso callejero y las palizas. Si somos capaces de defendernos, no tendremos que confiar en momentos de crisis en la misma policía que nos acosa.

- Organizar campañas para derogar políticas represivas, como el Stop-and-Frisk<sup>1</sup> en Nueva York o Civil Gang Injunctions<sup>2</sup> en Houston.

- Manifestarse en contra de las campañas de reclutamiento policial, por ejemplo en ferias de empleo o colegios.

- Organizarse para evitar el apoyo material a la policía en los puestos de trabajo, como los/as trabajadores/as de UPS que llevaron a cabo la acción “Hands Up, Don’t Ship” en Minneapolis.

- Dentro de organizaciones existentes en el ámbito laboral, desarrollar la capacidad colectiva de defensa contra la represión policial. Estudiar y desarrollar estrategias para defender piquetes, ocupaciones o manifestaciones de protesta.



- Organizar talleres de “conoce tus derechos” para minimizar el impacto legal de las intervenciones policiales, sea durante una huelga o en cualquier otra situación.

### Desarmar

La lista de gente negra que ha sido asesinada por la policía en Estados Unidos es más larga de lo que nos gustaría reconocer. En 2015, la policía asesinó a 1.146 personas.

La policía dispone de una enorme variedad de armas que muchos/as hemos sufrido de primera mano. La rebelión de Ferguson fue un ejemplo perfecto: en Ferguson, la policía desplegó toda su fuerza con vehículos blindados, dispositivos acústicos de largo alcance, granadas de aturdimiento, rifles de asalto y equipamiento militar de camuflaje.

El armamento policial es utilizado cada día para herir y matar a gente pobre y de color, además de para reprimir protestas y resistencia. El único modo de terminar con la brutalidad y asesinatos policiales es desarmar a la policía por completo. Para esto, no basta con quitarles sus armas mortales. Implica quitarles también otras armas “no letales”, herra-

1 Práctica policial de retener, interrogar y en ocasiones cachear a gente parada al azar por la calle, en búsqueda de armas, drogas, etc.

2 Procedimiento por el que se acusa y/o condena a una persona de pertenecer a una “banda” y se le puede prohibir en consecuencia mantener relación con ciertas personas o ir a ciertos lugares. Al ser un procedimiento civil, no es necesario que quede demostrado fuera de toda duda razonable y los/as acusados/as no tienen derecho a abogado/a de oficio.

mientas de vigilancia, etc., que utilizan para reprimirnos. En último término requiere una transformación revolucionaria de la sociedad en su conjunto, ya que si se quita a la policía su capacidad de infligir violencia, se evita su función de mantenimiento de la opresión y explotación capitalista. No obstante, cualquier esfuerzo de desarme policial nos da algo de espacio vital para sobrevivir, crecer como movimiento y trabajar hacia este objetivo final.

Algunas formas de empezar a desarmar a la policía:

- Eliminar el vínculo entre ejército y policía, abandonando los programas de venta de equipamiento militar y de entrenamiento militar a cuerpos policiales.

- Exponer y denunciar la represión política que incluye el uso de informantes pagados, agentes de incógnito y vigilancia de movimientos sociales.

- Estudiar y compartir técnicas de seguridad entre los/as activistas, como métodos de prevención de vigilancia informática y para reducir la posibilidad y efectividad de la infiltración policial.

- Lanzar campañas por el desarme de la policía en contextos concretos como escuelas, hospitales y, a largo plazo, en las patrullas callejeras.

### Disolver

Disolver la policía significa algo más que crear grupos de “pacificadores ciudadanos” que continuarán salvaguardando la explotación, opresión y desigualdad capitalistas por otros medios. Además de desempoderar y desarmar, disolver los cuerpos policiales tiene un objetivo más amplio: la abolición total de la policía.

Mientras continúan los asesinatos policiales y las reformas superficiales demuestran ser insuficientes para detenerlos, cada vez más gente reconoce que el problema no está dentro de las instituciones policiales, sino que *es* la institución policial en sí.

Algunos pasos a seguir hacia la disolución de la policía:

- Transformar nuestra manera de pensar acerca del delito, el conflicto y la identidad. Es posible romper la asociación entre delito-castigo violento, justicia-cárcel, y criminalidad-determinados tipos de personas. Se puede poner en evidencia cómo el discurso del “crimen” se utiliza para deshumanizar a la gente negra, indígena, racializada, pobre, queer o rebelde. Si no pensamos en términos de castigo, control y división, podemos empezar a imaginar lo que la justicia verdadera puede significar.

- Luchar por eliminar determinadas unidades policiales que se hayan visto envueltas en escándalos o que sean políticamente vulnerables.

- Organizarse para sacar a la policía de determinadas instituciones, como colegios u hospitales. No sustituyéndola por seguridad privada, sino desarrollando equipos de seguridad vecinales elegidos democráticamente y dirigidos por aquellos/as a quienes protegen.

## [Ensayo] Anarquistas de ultramar

Carlos Taibo. Edita: Catarata, 2018. 192 páginas. Madrid, septiembre de 2018

**La expansión ultramarina del anarquismo**

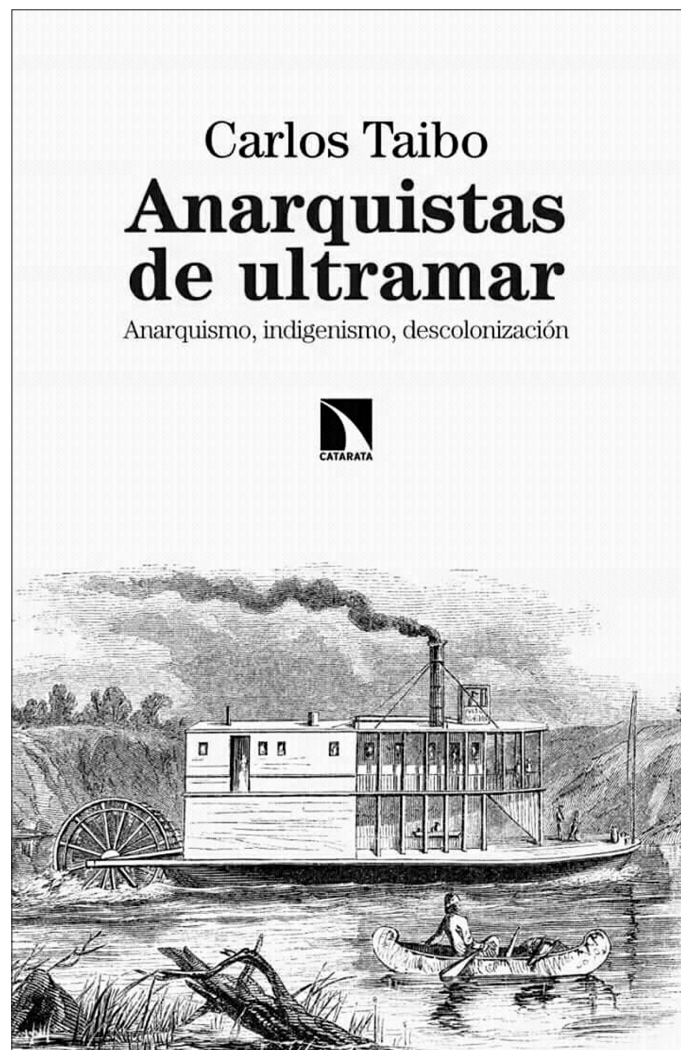
En este epígrafe me propongo, sin más, aportar algunas claves muy generales que dan cuenta de la expansión ultramarina del anarquismo. La etapa objeto de interés es la que separa 1870 y 1930, bien que con muchas modulaciones. Téngase presente que antes de la primera de esas fechas se hizo valer un período nebuloso en la que se dieron cita, al menos en algunos lugares, protoanarquistas, socialistas utópicos, anarcoindividualistas y proudhonianos, de tal forma que distinguir unos de otros, y calificar su condición, es tarea azarosa. Esto aparte, mientras el anarquismo alcanzó América Latina, o algunos de los países latinoamericanos, en las tres últimas décadas del XIX, hubo que aguardar al siglo XX para que llegase a buena parte de Asia. Su presencia fue dominante, en numerosos momentos y en el período que me interesa, no sólo en España, sino en otros muchos países como Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Francia, Holanda, México, Perú, Portugal y Uruguay, y resultó ser consistente en otros países europeos y americanos, y en un puñado de lugares del este asiático. Los movimientos anarquistas experimentaron, con todo, y con alguna excepción, una general decadencia tras el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia.

La llegada de las ideas anarquistas a los países de ultramar se ajustó acaso a dos grandes modelos. El primero se reveló en el grueso de América, en el norte y el sur del continente africano, y en Oceanía. Conforme a este patrón, las ideas anarquistas fueron llevadas por trabajadores, casi todos varones, que en su mayoría procedían de Europa, con prevalencia de los países de la Europa mediterránea y, en menor medida, de gentes originarias de la Europa central y oriental, a menudo judíos. El segundo modelo se manifestó, por el contrario, en la parte oriental del continente asiático. En este caso fueron japoneses, coreanos, chinos, vietnamitas o filipinos que, obreros o estudiantes, y de nuevo en su abrumadora mayoría varones, habían vivido un tiempo en Europa —en alguna circunstancia en Estados Unidos— quienes, de vuelta a sus países de origen, fueron portadores de la buena nueva ácrata. Ciertamente es que en esos dos grandes escenarios recién perfilados se hicieron valer las excepciones. Recordaré, por ejemplo, que el anarquismo boliviano a duras penas fue el producto de la llegada al país, que no se verificó en momento alguno, de trabajadores europeos; nació, antes bien, del contacto con obreros chilenos y

argentinos. O subrayaré, también, en lo que hace al segundo modelo, y admito que ahora mi interpretación puede no ajustarse en plenitud a la realidad, que el anarquismo indonesio germinó antes en virtud de la llegada de funcionarios o trabajadores holandeses que de resultados de la estancia en Europa de obreros o estudiantes autóctonos. No parece de más que agregue, en fin, que en los muy diferentes escenarios de despliegue de los anarquismos de ultramar se manifestaron dos situaciones muy distintas: si en unos casos —así, el de la América Latina costera— se había aposentado con anterioridad una población europea que visiblemente había ido arrinconando a los pueblos indígenas, en otros —África, el oriente asiático— predominaba con claridad la población nativa.

El proceso de expansión ultramarina del anarquismo se halla estrechísimo relacionado con un buen puñado de puertos. Falta, por cierto, una historia, que por fuerza se anuncia hermosa y atractiva, de lo que estos últimos significaron en términos de expansión de las ideas ácratas. Estoy hablando de La Habana en Cuba, de Veracruz en México, de Barranquilla y Cartagena en Colombia, de La Guayra en Venezuela, de la Ciudad de Panamá en Panamá, de Guayaquil en Ecuador, de El Callao en Perú, de Iquique, Valparaíso y Punta Arenas en Chile, de Buenos Aires en Argentina, de Montevideo en Uruguay, de Santos, Río de Janeiro y Bahía en Brasil, de Alejandría en Egipto, de la Ciudad del Cabo y Durban en Sudáfrica, de Bombay y Calcuta en la India, de Tokio y Osaka en Japón, de Shanghái en China, o de Melbourne y Sídney en Australia. Algunos de esos puertos oficiaron, por añadidura, como repetidores de las ideas anarquistas. Es el caso de La Habana en lo que al Caribe respecta, de Buenos Aires en lo que se refiere al cono sur latinoamericano, y en general a la América del Sur, o de Tokio y Shanghái en lo que atañe al oriente asiático.

Daré un salto más para adentrarme de forma somera en una discusión de siempre: la relativa a la condición de cuál fue el medio en el que los militantes anarquistas —repito que en su abrumadora mayoría varones— pasaron a trabajar. Anotaré, por lo pronto, que hay que eludir los tópicos que



Carlos Taibo  
**Anarquistas de ultramar**

Anarquismo, indigenismo, descolonización



sugieren que el anarquismo —conforme a las tesis que contribuyó a apuntalar, de manera poco afortunada, Eric J. Hobsbawm— fue en esencia un movimiento mayoritariamente configurado por artesanos y comerciantes. Los anarquistas se hicieron valer, antes bien, y con singular fuerza, entre el proletariado industrial que trabajaba en grandes fábricas, y configuraron al efecto un movimiento de carácter mucho más proletario que pequeño burgués, empeñado, por añadidura, en la organización popular en los barrios de las grandes ciudades y en la lucha por los derechos de las mujeres. En muchos casos era fácil confundir, por lo demás, anarquismo y sindicalismo. En América Latina, y en otros escenarios, se registró una clara mayoría de anarcosindicalistas y de sindicalistas revolucionarios, en detrimento del anarquismo individualista —sólo apreciable, en pequeños retazos, en Argentina, Panamá y Uruguay— y del anarcocomunismo hostil a las prácticas sindicales, únicamente rastreable en el primero de esos tres países.

Más allá de lo anterior, y en lo que respecta a los países de ultramar, la presencia mayor del anarquismo, ¿se hizo valer en las áreas rurales o, por el contrario, se manifestó en los medios urbanos? Parece fuera de discusión que, a finales del XIX y principios del XX, entre los anarquistas de ultramar

predominaron gentes que vivían en las ciudades, con frecuencia los puertos que acabo de mencionar. Eso sucedió en América Latina, pero ocurrió también, por rescatar ejemplos llamativos, en Egipto, en China o en Japón. Lo anterior no impidió que la mayoría de los movimientos anarquistas procurasen establecer alianzas entre el medio urbano y el rural, sobre la base de la identificación –frente a lo que defendían muchas de las corrientes derivadas del pensamiento de Marx– de un potencial revolucionario en el campesinado, y en particular en el que trabajaba en grandes explotaciones. Ciertamente es, en paralelo, y sin embargo, que lo común fue que se revelasen organizaciones distintas en el caso de los obreros y en el de los campesinos. Como cierto parece que las organizaciones campesinas de los movimientos anarquistas no lo fueron de larga duración e influencia notable; tuvieron más bien un carácter espasmódico, como el que se manifestó, y es un ejemplo entre otros, al calor de las protestas en Grecia a partir de 1895, y en escenarios como Bulgaria, España, Macedonia, Manchuria, México y Ucrania.

Los movimientos anarquistas fueron mayoritariamente masculinos, como masculinos resultaron ser también casi todos sus portavoces y casi todos los autores de los libros y de los folletos que difundieron. Esta circunstancia se reveló de forma singular,

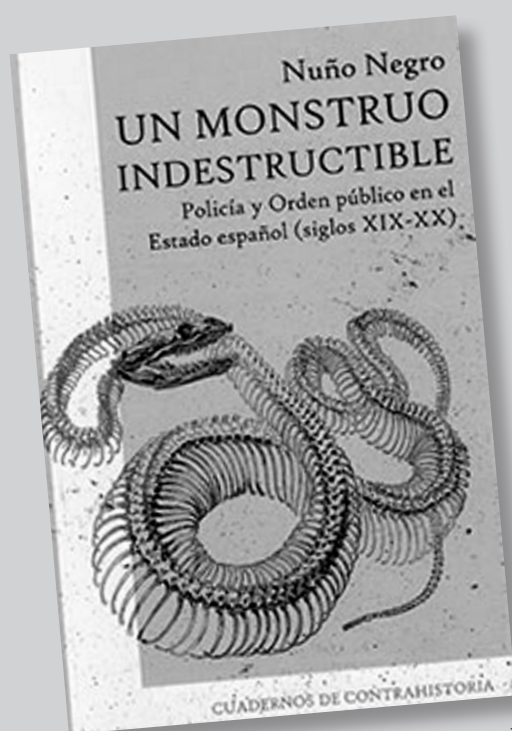
por otra parte, en el caso del anarcosindicalismo. En relación con la discriminación que padecían las mujeres en las sociedades afectadas pareció imponerse la presunción de que todo se resolvía de la mano de la defensa de la igualdad –en el terreno económico como en el laboral– entre hombres y mujeres. Así las cosas, lo habitual fue que quedasen en el olvido las reglas de la sociedad patriarcal que operaba por detrás. La aparición, en algunos lugares, de lo que con el tiempo se llamó anarcofeminismo no fue sino una respuesta ante semejante escenario. Llamativamente, y por lo demás, en los países de ultramar algunas de las iniciativas más ambiciosas de liberación de las mujeres se produjeron al calor de procesos de hibridación entre comunidades indígenas y anarquistas.

En el mundo anarquista, en Europa como en ultramar, tuvo, en suma, un relieve ingente la difusión de la palabra escrita, en forma de libros y revistas, y en forma, por encima de todo, de traducciones de textos de los clásicos europeos, con Bakunin, Kropotkin, Malatesta y Élisée Reclus –todos varones, de nuevo– en lugares prominentes. Al respecto desempeñaron papeles importantes los ateneos, las bibliotecas y el teatro social, al amparo de un esfuerzo que tuvo una consecuencia sonora: la presencia muy notable del anarquismo en las expresiones literarias de los países afectados, particular-

mente visible en América Latina pero en modo alguno menor en Asia. No hay que desdeñar por completo que esta dimensión de difusión de la palabra escrita, tan valiosa por muchos conceptos, abocase, sin embargo, en una relación difícil con muchos de los pueblos indígenas, casi siempre alejados de la escritura.

Permítaseme que acabe este epígrafe con el recordatorio de un fenómeno interesante: el que aportaron las numerosas leyes que prevenían la expulsión de “anarquistas extranjeros”. En 1902 se propuso un tratado internacional que debía ser suscrito por 17 Estados americanos –entre ellos Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Estados Unidos, México, Perú y Uruguay– y que vinculaba con el anarquismo delitos como, nada menos, el parricidio, el envenenamiento, el infanticidio, la violación o el incendio. En la trastienda, y entre los gobernantes, se asentó la convicción de que las ideas anarquistas por fuerza tenían que llegar de fuera, toda vez que eran ajenas a los buenos sentimientos de los trabajadores nacionales. “Es necesario que los elementos nacionales desenvuelvan sus ideas y su causa obrera dentro de procedimientos sanos y patrióticos. Los elementos extranjeros siembran ideas antipatrióticas, pretendiendo borrar el sentimiento de la patria, y predicando procedimientos netamente anarquistas”, afirmó el diputado Saavedra en Bolivia.

## [Ensayo] Un monstruo indestructible. Policía y orden público en el Estado español (siglos XIX – XX).



Nuño Negro. Edita: Cuadernos de Contrahistoria. Aranjuez, enero de 2018.

Nos encontramos ante un libro muy específico sobre una realidad muy universal. Todo el mundo sabe qué es la policía, y mucha gente tiene opiniones al respecto (más o menos elaboradas, más o menos acertadas). Sin embargo, muy poca gente conoce el origen de este cuerpo, su evolución, sus objetivos y dificultades. Nuño Negro intenta organizar y facilitar el acceso a un montón de información dispersa que a la mayoría nos pasa desapercibida.

Uno de los mayores triunfos de este sistema económico, político y social es hacernos creer que las cosas son así de manera prácticamente natural. Que a lo que hemos llegado como sociedad es lo lógico y lo mejor de entre las diferentes opciones. Eso se refleja en nuestra incapacidad general para ni tan siquiera ser capaces de imaginar cómo serían las cosas si fuesen diferentes. En ese sentido, el discurso oficial es totalitario, pues no deja espacio alguno para otras posibilidades, ni siquiera en la fantasía de los/as dominados/as.

¿Cómo sería un mundo sin policía? Es una pregunta capaz de colapsar cualquier mente, de hacer entrar en pánico a mucha gente. Pero la Historia tiene ese lado tan bonito de situarnos en un continuo, complejo, y sacarnos de la excepcionalidad y el ombliguismo que nos inoculan. ¿Ha existido siempre la policía? Parecería que sí, que hacerse esa pregunta es como preguntarnos si siempre ha existido el agua o el aire. Pero la verdad es que no siempre existió. La policía hubo que inventarla, inventarla para algo, para algo bastante concreto. ¿Fue sencillo ese proceso de creación? ¿Cómo encajó la sociedad la aparición de ese nuevo actor que tendría un impacto tan grande en la vida común? ¿Quiénes eran esos que se volvían policías?

¿Ha sido el Estado siempre omnipotente? ¿Lo es ahora?

Este libro lo disfrutarán más quienes tengan ciertos conocimientos sobre la historia del Estado español, y quizá no sería mala idea mirar algo sobre los siglos XVIII, XIX y principios del XX antes de acometer su lectura. Detalles y matices pueden quedar fuera del alcance de quienes, como yo, no tenemos formación sobre el tema. Pero de lo que no cabe duda es de que es un libro que puede enriquecer mucho a cualquiera que lo lea y es precisamente por lo comentado más arriba: más que una ristra de fechas y datos (que también aparecen perfectamente documentadas), la potencia de este texto es la de ayudar a plantearnos algunas preguntas prohibidas y aproximarnos a algunas respuestas necesarias.

# [Ensayo] Hacia mundos más animales

Laura Fernández. Edita: Ochodoscuatro Ediciones. 162 páginas. 2018

Sabes que un ensayo merece la pena cuando, mientras lo estás leyendo, tienes que parar repetidamente a reflexionar sobre lo que te está contando. Cuando algo dentro de ti se remueve en cada capítulo, y cuando piensas que por fin alguien le ha puesto palabras a ideas que rondaban tu cabeza.

Como anarquistas, siempre hemos tenido claro que el poder corrompe y que la acumulación de este poder en manos de una parte de la población somete y esclaviza al resto. Lo que no pensamos a menudo es en las diferentes parcelas de autoridad que tienen algunas personas sobre otras, y que en la mayoría de las ocasiones vienen ya impuestas por vivir donde y como vivimos. Que no seamos conscientes de la adquisición de estos privilegios no quiere decir que no tengamos la responsabilidad (individual y colectiva) de acabar con ellos.

El mundo se organiza en binarios. Yo contra ti. Nosotras contra vosotras. Ellos. Siempre hay una diferencia, un matiz que crea un objetivo a perseguir, a someter.

Quien tiene la piel blanca contra quien la tiene de cualquier otro color.

Quien tiene dinero contra quien no lo tiene.

Quien es hombre contra quien es cualquier otra cosa.

Quien es heterosexual contra quien no lo es.

Quien es europeo contra quien parece no serlo.

Quien es humano contra quien no lo es.

En definitiva, quien tiene un privilegio contra quien carece de él. Los privilegios te ofrecen más oportunidades, más poder, pero estas facilidades dependen de que dichos privilegios no sean comunitarios. Si el poder se generaliza, nadie destaca, nadie es superior. Y eso no es rentable.

Todas estas diferencias que se transforman en esclavitud económica, opresión sexual, guerras, etc, están basadas en binarios. Todas forman parte de un mismo pack, la autoridad, a la que las anarquistas siempre nos hemos querido enfrentar, con más pena que gloria.

Cuando te das cuenta de que las dinámicas de poder están arraigadas dentro de tu entorno, e incluso dentro de tu propio cuerpo, te replanteas todas tus dinámicas de lucha política. En un contexto como este, en el que los frentes de batalla son cientos, y están por todas partes ¿dónde quedan las proclamas contra las luchas secundarias? ¿Qué es una lucha secundaria si no tratar de derrotar al poder en cualquiera de sus múltiples manifestaciones?

En *Hacia mundos más animales*. Una crítica al binarismo ontológico desde los cuerpos no humanos, Laura Fernández contextualiza las luchas contra estos binarios de opresión en diferentes frentes, todos ellos relacionados con los cuerpos (en el sentido literal de la palabra) como objetos de jerarquización. En función del cuerpo que tengas, tendrás poder o serás oprimida. Dentro de esta contextualización, la autora nos ofrece añadir una variable más. Qué pasa cuando el cuerpo con el que establecemos estas jerarquías es de otra especie. ¿Cómo se relacionan las luchas contra la dominación más habituales con la lucha por la liberación animal?

Las teorías de la decolonialidad y la ontología política, nos hablan de descubrir que existen otros mundos (socialmente hablando) más allá del nuestro. Nos cuentan que existen multitud de maneras de organizarnos, de querernos, de vivir en colectivo y de sentir en individual. Nos animan a reconocer la diversidad física y cultural, nos ayuda a dejar de ver “al otro” como un sujeto ajeno, extraño e inferior y a dar validez a otras cosmovisiones, cuerpos y acciones posibles.

Por su parte, el feminismo, o mejor dicho los feminismos, desde sus orígenes han tratado de identificar y desmontar el sistema patriarcal (un claro ejemplo de binarismo), analizando las relaciones de poder, cómo se construyen y cómo se relacionan entre sí. De esta forma, se ha pasado de un feminismo a una multitud de ellos, y en los últimos años se han hecho evidentes las relaciones entre opresiones más profundas que antes no eran tan obvias. Desde el reconocimiento de las diversidades identitarias de sexo y género, hasta las relaciones de clase y raza, los feminismos viven un intenso momento de construcción de redes y alianzas.

Los feminismos han dado cuenta de que en el sistema patriarcal siempre ha existido (y existe más que nunca) un “nosotros” masculino y heterosexual contra un “ellas”, que engloba toda disidencia de lo masculino y normativo. Un “ellas” en el que cualquier corporalidad distinta per se es objetivable.

Del mismo modo que estos dos ejemplos (estudios decoloniales y feminismos), podríamos hablar de otros binarismos que a su vez se convierten en frentes de lucha donde instalar una de tantas barricadas. Binarismos de clase, de normatividad de los cuerpos, etc. Es aquí donde se abre otra nueva diferenciación, la frontera entre “lo humano” y “lo animal”.

En palabras de la autora:

Los cuerpos diversos funcionales, los cuerpos gordos y los femeninos siempre se han considerado más próximos a los de los demás animales, y por tanto, menos humanos. La animalidad ha sido, y todavía es, un lugar de otredad radical, de exclusión y subordinación sistemática que además se halla fuertemente legitimada a nivel sociocultural. Cuando algún grupo humano oprimido se refiere a un acto de injusticia sufrido enunciándolo “nos tratan como a animales”, lo más probable es que sea inconsciente de este paralelismo, y sin embargo, tal enunciación da a entender que dicho trato injusto o degradante es aceptable para los animales no humanos.

¿Cuándo dejó de ser el ser humano un animal? ¿Cuándo esta frontera subjetiva se convirtió en el límite a partir del cual legitimar la violencia y la dominación de otros cuerpos diferentes al nuestro? Desde el materialismo racionalista tan reivindicado por el anarquismo, esta frontera es fácilmente cuestionable. Laura Fernández nos ofrece diferentes aproximaciones a cómo se ha construido y se mantiene este binario, y cómo podemos apoyarnos en la experiencia de otras luchas para tratar de, en primer lugar, entender esta frontera y, posteriormente, destruirla.

Os recomendamos la lectura del libro, que os aseguramos no os dejará indiferente. Como conclusión de esta reseña, os copiamos el último párrafo del libro. Porque el final de un algo siempre es el principio del siguiente.

Si la otredad deviene continuidad en lugar de abismo, entonces, la liberación animal es reflejarme en unos ojos ajenos y sentir que yo soy una otra, entender que ese otro era también yo. Empecemos a construir un nosotras de re-existencia común.



Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net). Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

## Como si la ausencia fuera remedio para olvidar



*"La militancia no es una cuestión de inmediatez, sino de sostenibilidad"* - Vaso

A principios de agosto nos sacudió una terrible noticia: Pablo, conocido como "Vaso", un compañero maño que residía en Barcelona, había fallecido. La nueva nos pilló por sorpresa de vacaciones a algunas de nosotras que, pese a no ser amigas íntimas de él enseguida dejamos brotar unas lágrimas y, entre cervezas, recordamos batallitas suyas. Si bien cada una contaba con historietas propias, todas le recordamos por su desbordante carisma, su generosidad, sus bromas (algunas buenas, otras malas, todo hay que decirlo) y su eterna sonrisa.

Desde los colectivos en los que militaba se le recordó con extremo dolor. *"Ens falten paraules per dir-ho. En Vaso era gegant. Sempre al nostre cor. Sempre"*, tuiteó el Centro Social La Cinética de Sant Andreu. *"El dolor que sentim no cap en un tuit"*, hizo lo propio el Sindicat d'Habitatge de Sant Andreu.

Su pérdida recordó a la de la Pablo Molano, un activista social de Barcelona de origen colombiano que se quitó la vida en febrero de 2016. *"Nos lo dijo un Pablo y ahora nos toca decírselo a otro: Por mucho que os empeñéis en faltarnos es jodidamente imposible olvidarnos"*, publicó al cuenta del Banc Expropiat. Respecto a la pérdida de Molano, el filósofo Santiago López Petit escribió un interesante ensayo llamado *El Gesto Absoluto* (Pepitas de Calabaza, febrero 2018), cuya lectura recomendamos.

Desde aquí queremos mandar un fuerte abrazo al Sindicat d'Habitatge de Sant Andreu, al Grup Elissa, a la campaña Colze a Colze, a la campaña Solidaritat Rebel y al Centro Social La Cinética de Sant Andreu. Y nos despedimos con las palabras de Alexandre Maurice Jacob y Las Trabajadoras de la noche en su "Homenaje a Pablo Vaso" (publicado en la web del Banc Expropiat): *"Vaso (y ayer Molano) han dejado un hueco muy grande, grandioso, inmenso, tanto para la familia que eligió, para l@s compañer@s, en los amores, en las amistades y en todos los espacios y afinidades de lucha social en los que participaba. [...] Salgamos de las dinámica auto-destructivas y apreciemos la vida, por más que nuestros corazones se nieguen a aceptar tanta crueldad, miseria, autocracia y obediencia"*.

Que la tierra le sea leve.

Leed "Compañero Vaso, siempre abriendo puertas"  
<http://barcelona.indymedia.org/newswire/display/520894>

### TODO POR HACER

Número 92

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net)

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

**Enclav**  
delibros

Librería asociación cultural

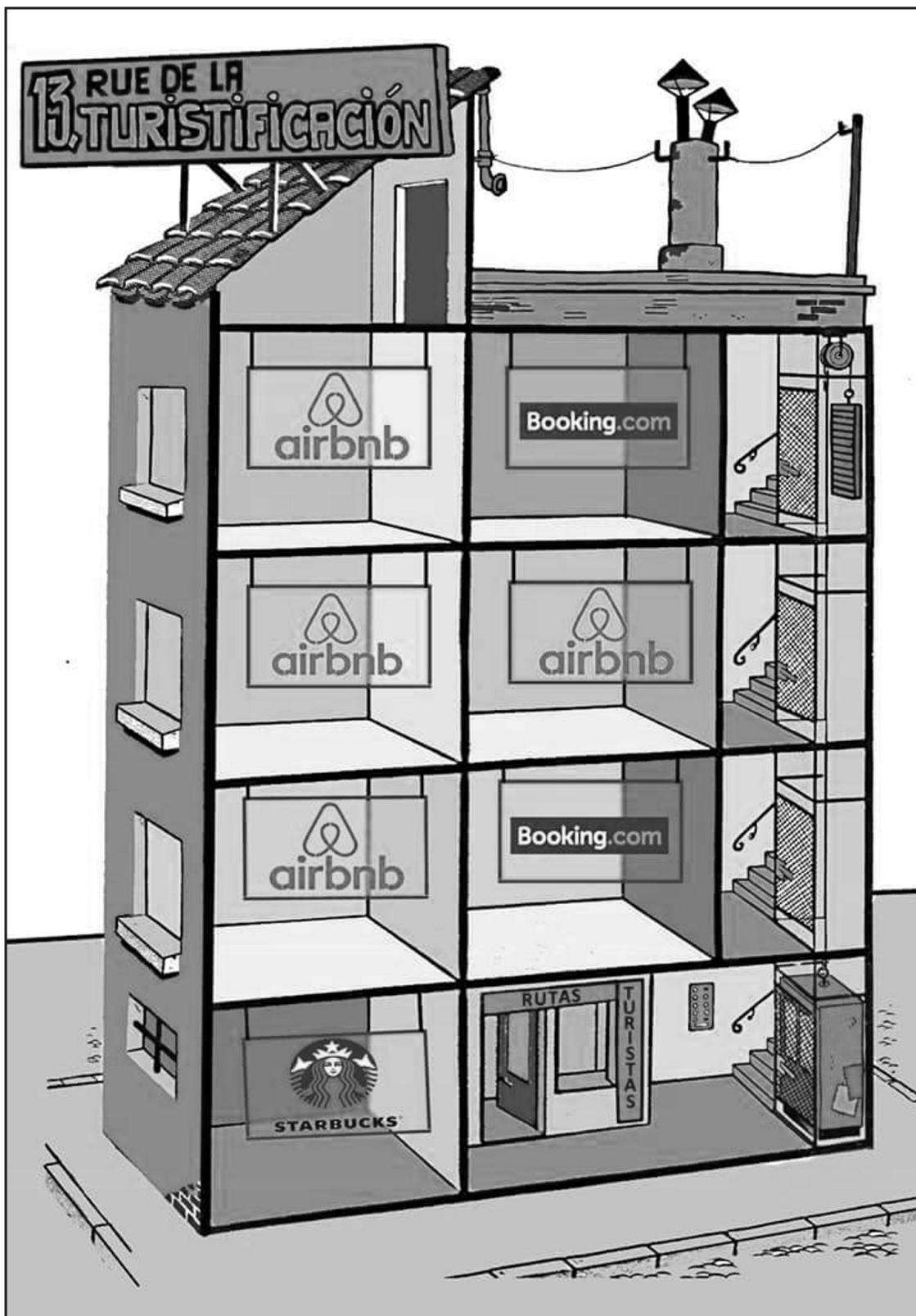
Horario: Lunes-Sábado 10-14h y 17-21:30

C/ Relatores, 16. (Metro Tirso de Molina)

**cooperativo**

**nosaltres**

Librería, tienda y cocurro.  
Calle Esperanza 5, Lavapiés, Madrid  
11.00-14.00 y 17.00-20.30, Sab. y Dom. cerrado



Como solución de consenso entre los que nos mostramos hastiados de las oleadas de guiris y la sustitución del vecindario por airbnbs, y las élites económicas locales, proponemos construir una réplica del centro de Madrid en unos terrenos más allá de Parla. Tal cual está, donde sus "habitantes" sean figurantes, eso si, con unas dignas condiciones laborales, donde tengas tanto una zona alternativa como Lavapiés, para aquellos aventureros mochileros y estudiantes del nuevo máster de posgrado de Cooperación Internacional, y su Madrid de los Austrias, para los amantes del turismo más convencional, y donde todo sean pisos airbnb, pero todo todito, sin vecinas que te corten el rollo en tu hardparty de viernes noche. Si mantenemos todas el secreto, no se darían ni cuenta. Con una línea directa de metro, y la complicidad del sector del taxi, según lleguen a Barajas, directos pa Parla. Aquí gana to dios. Recuperamos miles de viviendas para uso y disfrute de los que habitamos la ciudad, y en NeoMadrid, la patronal del sector turístico hacced lo que queráis, poned balcones junto a la Cibeles o cobrad los cafés a 2,50. Ahí ya no nos metemos. Además del pelotazo urbanístico pa Floren y compañía. Y así mientras están liados con esto, aparcen lo de Madrid Norte. Carmena, tú que eres muy de consensos, échale un ojo a la idea. No nos des las gracias, curri.



**¡EN PIE POR EL CLIMA!**

**8 DE SEPTIEMBRE**

**HORA: 19H LUGAR:**

**PLAZA DEL MUSEO**

**REINA SOFÍA. MADRID.**

**#RISEFORCLIMATE**

**#MISIÓNABOLICIÓN  
STOP BECERRADAS**

**15 SEPTIEMBRE A LAS 17H  
PUERTA DEL SOL, MADRID**



[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)